

¿Desde dónde debemos cultivar la sustentabilidad en las universidades?: nuestra experiencia en la Universidad Veracruzana

SANCHEZ-VELASQUEZ, Lázaro, VARGAS-MADRAZO, Enrique & RUIZ-CERVANTES, Eduardo

L. Sánchez, E. Vargas y E. Ruiz

Universidad Veracruzana
lasanchez@uv.mx

J. Tepetla, C. Pulido (eds.) *Educación Ambiental desde la Innovación, la Transdisciplinariedad e Interculturalidad*, Tópicos Selectos de Educación Ambiental-©ECORFAN-Veracruz, 2015.

Introducción

La crisis que vivimos se refleja en todos los niveles de realidad y en cada rincón de nuestras vidas. Conforme pasan los días, el agotamiento de la capacidad de carga planetaria y la viabilidad de los ecosistemas, y por si fuera poco, las relaciones humanas y socio-económicas se desbordan en una carrera autodestructiva sumida en el caos del mercado globalizado. Acorde con diversas corrientes críticas recientes y también en sintonía con la propia experiencia que vivimos, esta es una crisis del conocimiento (Leff 2008, Morin 1991, 1999, Maturana y Varela 1984, Morris 1987, Vargas-Madeazo, en prensa) y es agudizada por la corrupción en todos los niveles. Esto nos plantea - si logramos suspender nuestras reacciones usuales y convencionales-, preguntas profundas acerca de las raíces de los fundamentos de cómo hemos construido nuestras formas de construir y conocer el mundo en nuestras visiones modernas.

La educación pública en México, y en general en América, se inició, según Vasconcelos, con el trabajo de los misioneros católicos (Valadés 1997). En 1553 se creó en México la primera Universidad (Real y Pontificia Universidad), promovida por el Clero y apoyada por el Virrey de la época. La universidad en México nace dentro de una percepción antropocéntrica y eurocéntrica del mundo. Con una filosofía idealista o platónica donde se promueve que las plantas y los animales, y en general los seres vivos, fueron creados para servir a los humanos, y no para convivir de una manera armoniosa con ellos. Fue en la universidad europea en la que germinó el método científico, y con éste, los descubrimientos, desarrollos tecnológicos y culturales que sostendrán la revolución industrial y la sociedad tecnológica a partir del siglo XVIII. La Universidad moderna nace con la racionalidad capitalista. Una era que impuso nuevos valores, basados en el paradigma del progreso, en el que se crean modelos que han ido destruyendo la mayoría de ecosistemas de este planeta. A partir de estos momentos la educación se convirtió en laica, gratuita y obligatoria, con la finalidad de crear masas trabajadoras adecuadas para el proceso de industrialización que en estos años nacía. Instruir a una persona significaba y sigue significando insertarla dentro del sistema capitalista como trabajadora o como consumidora y la universidad se convertiría en la fábrica de este tipo de mercancía (Ruiz, 2013).

De igual manera las raíces de los sistemas políticos basados en el marxismo y en el liberalismo (capitalismo), fundamentan su desarrollo económico en un modelo extractivista y de depredación, donde la transformación de la naturaleza es solo para crear bienes y servicios sin considerar los efectos *secundarios* como el ambiente y las relaciones humanas. Así que, la cultura de la depredación, explotación y deterioro son promovidos por una cultura filosófica-religiosa-occidental. Estas ideas fueron promovidas dentro de las universidades en particular, y en la educación en general en México durante varios siglos.

Si hacemos un recorrido histórico, nos daremos cuenta que las universidades, y posteriormente, su estructura napoleónica de las mismas, hicieron de estas instituciones, poco reflexivas y autocríticas. De aquí que hemos contribuido al fortalecimiento de los modelos de depredación, explotación de recursos naturales y exploración del humano por el humano. Actualmente la gran mayoría de los principales tomadores de decisión en la élite política, financiera y empresarial, son egresados de universidades. La formación fragmentada en disciplinas (Nicolescu 2001, Morin 1999), la poca reflexión-autocrítica y los cambios de valores de los ex-universitarios de esta élite ha contribuido a la crisis socio-ambiental.

Sin embargo, en la actualidad las universidades han hecho esfuerzos para cambiar y replantear nuevas formas generar y compartir conocimiento que implican la formación de seres humanos reflexivos y socialmente comprometidos, lo cual puede redundar en una convivencia donde la sustentabilidad sea una luz que puede iluminar el camino de una vida digna de los seres humanos en armonía socio-ambiental. Las políticas nacionales e internacionales han planteado que las sociedad debe transitar hacia la Sustentabilidad y las propias universidades necesitan participar en la inclusión del tema de la sustentabilidad en la formación de profesionistas. Sin embargo, el proceso de cambio no debe ser para formar profesionistas obedientes, sumisos y sin compromiso social, sino profesionistas, reflexivos, autocríticos y socio-ambientalmente solidarios.

¿Qué incluye la Sustentabilidad?

Es sabido que existen diferentes conceptos, enfoques y caminos hacia la sustentabilidad con contradicciones y situaciones paradójicas (González-Gaudiano 2008). Desde la Universidad Veracruzana, especialmente con lo que hemos venido construyendo en la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad CoSustenta, consideramos que dentro de este camino es necesario: Transitar hacia otras formas de pensamiento, generando espacios donde se privilegie el diálogo, la convivencia y el respeto; recordar que la ética, la otredad, la humildad, la virtud, la crítica y autocrítica son principios básicos para la transformación y el tránsito hacia la sustentabilidad; incluir la equidad, la igualdad, la democracia, la justicia, la inclusión, la salud, el derecho a la educación y a oportunidades, el manejo adaptativo de recursos bióticos y en general una racionalidad ambiental; enfocarse hacia un cambio de actitudes y aptitudes, debe darse gran peso al desarrollo humano, al cultivo desde el Ser y al uso de una tecnología apropiada y apropiable; reconocer que la sustentabilidad no contribuye a la desigualdad, a la ignorancia, a la corrupción, a la simulación, al saqueo de los recursos, al lavado ecológico del cerebro y todo aquel cáncer que perjudica la armonía entre los humanos; promover el consumo responsable que favorezca al ambiente, la economía regional y la diversidad de la producción de la región y el país, esto es un pilar para transitar hacia la sustentabilidad; según nuestra experiencia, favorecer y reconocer que la simbiosis es un proceso catalizador o acelerador para el logro de la sustentabilidad, en esta interacción todos ganan, mientras que en la competencia todos pierden, o algunos pierden y otros ganan; reconocer que la información y el conocimiento por sí solos no son suficientes para la formación profesional para construir un enfoque de sustentabilidad, es necesaria la reflexión, la sabiduría y la sapiencia; una formación reflexiva, una mente ordenada y no solamente una mente llena de información; la confianza como un principio en la convivencia para el fortalecimiento o la formación de comunidad, para el diálogo y para todos los procesos donde se involucran los universitarios; recordar que las universidades públicas tenemos la responsabilidad y obligación moral de contribuir a la construcción de nuevos paradigmas o deconstrucción de paradigmas que contribuyan al tránsito de una sociedad sustentable.

El potencial de la universidad transformada para la sustentabilidad

La universidad para transformar debe ser transformada (UV 2010). La universidad es no solamente la institución que provee a la sociedad de cuadros científicos, técnicos, humanísticos y artísticos, es también la casa donde se construyen sueños, proyectos y utopías; por lo tanto una universidad de vanguardia debe ser una institución comprometida con los principios del desarrollo sustentable (Toledo 2000). La universidad tiene un enorme potencial para transformar la interface entre ciencia y sociedad, es decir, la universidad puede ser una plataforma de transformación de la sociedad (Whitmer et al. 2010) y consecuentemente contribuir como un actor importante al camino de la sustentabilidad.

Hoy más que nunca, la universidad necesita adoptar una identidad universal en su realidad cotidiana. Trascender esta hegemonía del saber y del capital que a lo largo de los últimos siglos fue constituyéndose alrededor de su institucionalización: es decir, ser promotora y paralelamente actor de procesos de transformación social. Y esto ocurrirá con el nacimiento de una nueva conciencia, una conciencia participativa, basada en una epistemología conciliadora, cuidadosa y armónica: la responsabilidad planetaria de la universidad es inaplazable (Ruiz, 2013).

Es fundamental destacar el papel que debe y puede jugar la universidad como centro de promoción de valores y de construcción del conocimiento a partir de sus funciones sustantivas y adjetivas desde un enfoque complejo y sistémico. El proceso de cambio de actitudes no debe ser para formar universitarios obedientes, sino universitarios integrales, reflexivos y autocríticos. Como universidades y para poder contribuir a los retos que plantea el camino de la sustentabilidad, es fundamental que la universidad también se transforme.

Si la Sustentabilidad es un proceso complejo que incluye lo ambiental, lo social, lo económico y lo espiritual como dimensiones articuladas; entonces la pregunta que surge es: ¿Desde dónde comenzamos a cultivar la sustentabilidad en las universidades?. Hay diferentes caminos que las universidades se han trazado, dentro los más conocidos es el planteamiento de una universidad *verde*, con énfasis en la disminución del CO₂, o la separación y reciclado de residuos, o la captación y manejo del agua, o la combinación de estos temas, entre otros (eg. König 2013). Nosotros reconocemos que la manera de conocer el mundo, nos lleva también a maneras específicas de relacionarnos con nuestra casa. De aquí que nosotros planteamos la hipótesis, como una vía paralela el camino de la Sustentabilidad humana y organizacional, que a través del diálogo, la simbiosis, y la reflexión, así como reconocer las raíces de los fundamentos de cómo hemos construido nuestras formas de construir y conocer el mundo en nuestras visiones modernas, podemos construirnos como comunidades humanas autogestivas y críticas que caminen hacia una la sustentabilidad.

Experiencias y aprendizajes

Primer camino andado

Un poco de antecedentes. No es sencillo precisar el momento en que aparece la inquietud sobre la necesidad de que la Universidad Veracruzana asumiera un rol más decidido en el tránsito hacia la sustentabilidad. Desde 1975 y hasta 2010, la comunidad universitaria de manera recurrente y de diversos modos ha puesto en marcha diferentes acciones vinculadas con la conservación de la biodiversidad y en general con el manejo sustentable de los recursos naturales. Particularmente, en la última década el número de eventos, proyectos y acciones sobre temas del ambiente y sustentabilidad es inconmensurable. Hasta el 2009, en estas tareas estaban involucradas 76 entidades de la UV, 667 académicos y 2479 estudiantes y en cuya realización han tenido un gran peso las Casas de la Universidad. Además, se han impulsado acciones al interior de algunas instancias de la UV en materia de manejo de residuos sólidos, ahorro de energía y en otras áreas ligadas a la conservación (UV 2010).

Los esfuerzos del personal, grupos de trabajo y entidades académicas de la Universidad Veracruzana en torno a la sustentabilidad son evidentes. Sin embargo, este tema no se había abordado de manera orgánica. Se han llevado cabo iniciativas para intentar articular todas estas acciones en un proyecto que les dé sentido, y que en primera instancia han quedado plasmadas en el Plan General de Desarrollo 2025 (UV, 2008), o más específicamente en documentos como el Plan Institucional para el Desarrollo Sustentable de la Universidad Veracruzana 2005-2014 y el Plan Institucional hacia una Universidad Sustentable. Anteriormente se habían propuesto dos Programas Ambientales Institucionales: Estos dos últimos ejercicios, si bien loables, desafortunadamente no lograron concitar el consenso de la comunidad universitaria (UV 2010).

El Plan Maestro para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana (PlanMaS) fue presentado el 29 de julio de 2010 por el Rector Raúl Arias Lovillo. Este mismo día creó, por acuerdo rectoral, y posteriormente aprobado por unanimidad dentro del marco del Consejo Universitario General, la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana (CoSustenta). La CoSustenta se estableció para poner en marcha el PlanMaS. De este modo, la Visión, Misión y Objetivos del PlanMaS son la guía de trabajo para la CoSustenta. Además, retoma lo planteado en el Acuerdo Rectoral en el que se crea la misma coordinación, el Plan General de Desarrollo 2025 (en particular el eje estratégico 5) (Arias-Lovillo, 2008) y su Programa de Trabajo 2009-2013: Innovación Académica y Descentralización para la Sustentabilidad (Arias-Lovillo, 2010), de igual manera el tema de sustentabilidad se incluye en la actual administración dirigida por Sara Ladrón de Guevara González y su plan de trabajo Tradición e Innovación 2013-2017. El PlanMaS ha sido bien recibido y es uno de los programas más completos e integrales porque ofrece un horizonte de trabajo a largo plazo (Salvador Morelos Ochoa, Coordinador General del centro de Educación y Capacitación para el Desarrollo Sustentable de la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT) (<http://www.uv.mx/noticias/mayo11/230511-semarnat-sustentables.html>), consultado el 5 de febrero del 2012.

La CoSustenta tiene su propia estructura, presupuesto y amplias atribuciones que aseguran la puesta en marcha del PlanMaS; su función es integrar la sustentabilidad en las funciones sustantivas y adjetivas de la Universidad Veracruzana (Arias Lovillo, 2010). Sus actividades están articuladas con la Secretaría Académica, la Secretaría de Administración y Finanzas, la Secretaría de la Rectoría y los titulares de las entidades académicas y dependencias. La CoSustenta depende, administrativamente, de la Rectoría y es la instancia que se creó para impulsar el PlanMaS, el cual implica coordinar, acompañar, catalizar, facilitar y fortalecer las acciones relacionadas en el ámbito de la sustentabilidad en las funciones sustantivas y adjetivas de la UV.

La primera estrategia. Por la complejidad que implica la sustentabilidad y nuestra universidad, la CoSustentaUV ha implementado una estrategia para que, tanto la estructura como los procesos de organización y humanos, sean también sustentables. La idea central no fue crear un *elefante blanco* de tal manera que se convierta en una Dependencia insustentable a mediano y largo plazo dentro de la propia universidad. La estrategia consiste en sumar talentos de los universitarios, es decir, la primera tarea fue un proceso de acercamiento de la Coordinación con académicos, Cuerpos Académicos y Entidades Académicas, así como escuchar y colaborar a con aquellos grupos o individuos que se acercaron para implementar de manera coordinada acciones para la sustentabilidad.

De esta manera se logró, para abordar de manera inicial, ordenada y constructiva, la creación de cuatro Sub-Coordinaciones, las cuales tienen como función el desarrollo de las once Área de Desempeño y los tres Ejes Rectores del PlanMaS, éstas son: a) Sub-Coordinación de Agua y áreas naturales; b) Sub-Coordinación de Protección Ambiental; c) Sub-Coordinación de Eco-alfabetización y Comunidad; y d) Sub-Coordinación de Bioclimática, Energía y Movilidad. De esta manera la CoSustenta funcionan con una plantilla mínima de personal y con la suma de los talentos de los universitarios que se integran en la CoSustentaUV. Por ejemplo la Sub-Coordinación de Eco-alfabetización y Comunidad está bajo la tutela de personal del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes, y la Sub-Coordinación de Bioclimática, Energía y Movilidad inicialmente por el Cuerpo Académico entornos Sustentables de la Facultad de Arquitectura.

Una vez constituidas las Sub-Coordinaciones, como primer ejercicio en los primeros meses de creación de la CoSustenta se llevaron a cabo una serie de talleres participativos para la elaboración del Plan de Desarrollo de la Coordinación Universitaria para la Sustentabilidad 2010-2013; este plan se realizó de manera horizontal donde todos y todas se involucraron en la planeación de todas las Sub-Coordinaciones. En este se describen las acciones y metas de la CoSustenta y resalta la necesidad de crear una Red Universitaria para la Sustentabilidad que articule procesos y acciones en, entre y dentro de todas las regiones universitarias de la UV. Las reuniones colegiadas entre expertos en diferentes temas resultaron múltiples guía y lineamientos universitarios (ver www.uv.mx/cosustenta).

Otra iniciativa paralela fue la elaboración de un diagnóstico sobre la percepción de la comunidad universitaria con relación al tema de la sustentabilidad, esta actividad se realizó en colaboración con el Centro de Estudios de Opinión de la UV. Este diagnóstico nos sirve como primera referencia sobre la percepción de la sustentabilidad, y a cinco años vamos a implementar el segundo diagnóstico que nos permitirá ver la incidencia del programa dentro del quehacer universitario a cinco años.

El camino hacia la consolidación

La Red Universitaria para la Sustentabilidad (RUS). La Universidad Veracruzana, prácticamente se localiza en todo lo largo y ancho del estado de Veracruz, desde Tuxpan hasta Coatzacoalcos, por lo tanto fue necesaria una estructura que permita facilitar e impulsar de manera organizada el Plan Maestro para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana. La sustentabilidad sin una organización sustentable no podrá avanzar de manera coordinada, organizada y significativa. De esta manera, el día 21 de Junio del 2011, se instauraron las Coordinaciones Regionales para la Sustentabilidad y la Red Universitaria para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana, en este día el Rector Raúl Arias Lovillo, tomó protesta a los coordinadores regionales que conforman, junto con la CoSustenta, la Red Universitaria para la Sustentabilidad. Con ello se fortalecen la descentralización, las actividades encaminadas a la sustentabilidad, y potencia los esfuerzos de la comunidad universitaria.

Los Comisionados Regionales para la Sustentabilidad fueron elegidos desde sus Regiones en acuerdo con cada uno de sus respectivos Vicerrectores (as), y están ahí porque son reconocidos como líderes en el ámbito de la sustentabilidad y convencidos en que debemos transitar hacia la sustentabilidad (ver detalles en: <http://www.uv.mx/cosustenta/noticias-y-eventos/rus/>).

Las Comisiones Regionales para la Sustentabilidad y la Red Universitaria para la Sustentabilidad, contribuyen de manera orgánica, eficiente, comprometida y virtuosa en la gestión para la sustentabilidad de y desde la universidad. Hasta la fecha se han realizado diferentes foros regionales con el tema de la Sustentabilidad en colaboración con la Cátedra UNESCO, las Vicerrectorías y la RUS. Hasta la fecha las Regiones Veracruz-Boca del Río, Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba, cuenta su propio Plan Regional de Desarrollo para Sustentabilidad, la Región Coatzacoalcos-Minatitlán está en proceso su plan regional.

Esta Red Universitaria para la Sustentabilidad fue imaginada y diseñada como una novedosa y sistémica manera de entrelazar personas de muy distintas formaciones, trincheras y regiones de nuestra Universidad. Justamente con la perspectiva de ecología organizacional y sustentabilidad humana-comunitaria que en el contexto de la relación inédita, declarada así por nuestra actual Secretaria Académica Leticia Rodríguez Audirac, que hemos impulsado un conjunto de personas entre el Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes (EcoDialogo) y la CoSustenta. Esta simbiosis se comenzó a nutrir a través de decenas de reuniones de trabajo de la Red, múltiples talleres para la formación de facilitadores en las regiones. Comenzamos entonces el camino de una cultura de participación colectiva, donde esta trama albergaba cada vez más experiencias, personas, entidades, y dependencias que nutren y refuerzan la vocación por la que esta Red nació, la de generar intercambio y diálogo de saberes, dirigido a la construcción de comunidades sustentables.

De esta manera, conforme han ido pasando los años, distintas interconexiones y espacios hemos ido generando desde la propia vida ya de la Red. A continuación mencionaremos dos casos. A principios del año 2014 echamos andar entre CoSustenta y EcoDiálogo, un Seminario denominado Universidad, Diálogo y Sustentabilidad Humana, un espacio que tiene como objetivo fundamental fungir como un laboratorio vivo de intercambio de saberes y experiencias. Cada mes, por medio de videoconferencias, nos reunimos las regiones con un par de lecturas que previamente se envían a todas y todos los participantes para reflexionar en torno a temas que competen a nuestra universidad desde el imperativo de la Sustentabilidad Humana. Y realmente es una experiencia que por lo exitosa que ha sido, la estamos llevando a cabo también en el 2015, pero que además, participan ya algunas sedes de la Universidad Veracruzana Intercultural.

La otra experiencia que ha nacido de la simbiosis anteriormente mencionada entre esta dependencia y la entidad académica es la del Diplomado en Sustentabilidad para la Vida, que no está por demás añadir, que por su propuesta ecopedagógica tiene la mención a la innovación educativa por parte de la Dirección General de Desarrollo Académico e Innovación Educativa. El diplomado va con su 2ª edición en la región Xalapa y con la primera en la región Veracruz. El hecho que una región más, además de Xalapa lo echara a andar, tiene que ver con el nivel de colaboración y comunidad que dentro de la RUS se ha venido construyendo; ya que en una de las reuniones de la RUS, nació la iniciativa, y posteriormente entre muchas personas de la región fue que se pudo construir la posibilidad de replicarlo en la región Veracruz-Boca del Río; ofrecido por universitarios y universitarias que han sido formadas como facilitadoras a través de la propia RUS.

La formación de comunidades y la experiencia (enfoques)

Tal como se planteó al principio del texto, el enfoque que la CoSustenta ha dado a su trabajo de sustentabilidad implica atender, no solamente la dimensiones económica y ambiental, sino también a los fundamentos epistemológicos, sociales, psicológicos, políticos, y comunitarios, entre otros, en los que se asienta la in-sustentabilidad de la humanidad. Esto implica el trabajo desde la facilitación (Heron 1995) con los estudiantes, académicos, administrativos, directivos y hacia fuera con las comunidades a las que la Universidad sirve en la sociedad, principalmente a la veracruzana. El plantearse este trabajo implica preguntarnos por los elementos subjetivos, emocionales y mentales, así como las relaciones humanas y la política que existe en toda acción humana. Al mismo tiempo el abrirse a incorporar toda esta dimensión humana implica darnos cuenta que el ser humano ES en tanto existe como comunidad. Consecuentemente a esta visión, nuestras acciones son insustentables en tanto nuestra percepción de comunidad se hace estrecha, se aísla de los seres que conforman toda la red social de la cual depende nuestro bienestar. Pero esta comunidad compleja también implica a todos los seres vivientes y al contexto biofísico de nuestra bio-región, el cual está conectado a su vez con la totalidad de gran ecosistema planetario.

Resulta claro a estas alturas que, los enfoques puramente analíticos y disciplinarios de un pensamiento lineal son insuficientes para acometer las tareas de la complejidad humana-planetaria de la sustentabilidad. Es a esta visión, y forma de abordar esta problemática, a lo que hemos llamado desde la CoSustenta como *Sustentabilidad humana*, lo que implica explicitar que nos alejamos de un reduccionismo fisco-lineal que in-visualiza las complejidades, que por ejemplo Edgar Morin expresa al hablar del *Homo economicus*, *el Homo demens*, *el Homo sapiens*, *el Homo academicus*, entre otros (Morin 2003).

Desde el punto de vista del trabajo realizado en este periodo (2010-2015), la CoSustenta ha abordado la Sustentabilidad humana a través de una estrategia polivalente, que implica atender desde los aspectos epistemológicos (Morin 1999, 2003, Maturana y Varela 1984, Morris 1987) y de la ecología de la mente (Bateson 1998) fundamentalmente, a través del desarrollo de *Círculos de Diálogo*. Estos Círculo de Diálogo (se han facilitado varios cientos de ellos en los pasados cinco años), se ha desarrollado a través de una estrategia de lo que llamamos *Ecología organizacional*, lo cual implica llevar estos talleres semanales a las aulas, a las oficinas, a las salas de juntas, a los espacios administrativos y de trabajadores manuales, es decir entrar en la vida cotidiana universitaria toda, para generar procesos que promueven el cuidado de la calidad del ser humano.

Paralelamente hemos abordado diferentes enfoques de comunidad, actualmente pretendemos atender las necesidades de las entidades académicas o dependencias administrativas, desde un esquema articulador que intenta acunar los procesos de auto-formación, del co-diseño de sus propias iniciativas y del intercambio de saberes a través de redes. Todo lo anterior implica un trabajo bajo el enfoque de la facilitación como estrategia de aprendizaje para la vida, mediante la conformación de *Comunidades de aprendizaje*. Dentro de este enfoque - de atención a llamados de comunidades- abordamos los procesos de facilitación mediante talleres que denominamos *Tejiendo sustentabilidad para la vida*, los cuales articulan de forma orgánica tres aspectos fundamentales: 1) Diálogo profundo, 2) Vida sustentable, y 3) Auto-formación para la facilitación.

A través de esta estrategia de facilitación social buscamos ir acompañando los procesos organizativos y creativos, tanto personales como colectivos, que permitan a las comunidades universitarias (y también extra-universitarias) ir generando sus propias iniciativas y proyectos en el infinito camino en y hacia la sustentabilidad.

Hacia la consolidación

Estrategia comunitaria. En esta estrategia comunitaria, que busca la generación de procesos autónomos de sustentabilidad humana, hemos ido percibiendo, reflexionando y construyendo un camino (método-no método) (Morin 1999), que implica que los colectivos vayan consolidando sus capacidades auto-gestivas y de aprendizaje para la vida como constante proceso auto-formativo. En su expresión más refinada (hasta ahora), esto implica que las personas en los colectivos van desarrollando sus propias habilidades creativas y colaborativas que permiten acunar procesos comunitarios hacia la sustentabilidad humana. Llamamos a este desarrollo de habilidades como el *Arte de la facilitación*, ámbito que implica que los seres humanos nos convirtamos en agentes de transformación participativa y consciente hacia lo que John Heron llama una *sociedad auto-generativa* (Heron 1996).

Incidencia en la estructura universitaria. Si bien la gran mayoría que participa en el programa de sustentabilidad -RUS, académicos independientes, personal administrativo y voluntarios- ha sido de manera honorífica, paralelamente hemos estado fortaleciendo nuestro quehacer dentro de la formalidad universitaria. La primera política generada fue que en todas las Entidades Académicas y Dependencias de nuestra universidad incluyeran, en sus Planes Operativos Anuales al menos una acción, la que planteara su comunidad, para transitar hacia los objetivos del PlanMaS; estas acciones deben ser evaluadas por cuerpos colegiados de las mismas entidades académicas y dependencias.

La organización que se ha desarrollado, los planes de trabajo de la RUS, y gran parte del quehacer, que hemos impulsado desde la CoSustenta, nos ha permitido visualizar una estrategia que potencie el quehacer de los grupos colegiados y la comunidad universitaria en general, relacionado con el tema de la sustentabilidad. Dicha estrategia es la creación del Reglamento para la Gestión de la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana. Pensar y crear un reglamento que no acartone, ni impida, detenga, frene o desestime lo logrado en los últimos cinco años, con el tema de la sustentabilidad, no ha sido una tarea fácil. Afortunadamente, mucho de lo señalado en el reglamento se ha podido echar andar y existe mucho antes de la propuesta de dicho reglamento. Buscamos con este reglamento blindar lo caminado y potenciar el quehacer de los grupos o individuos con el tema de sustentabilidad para en el futuro próximo.

En este año, con la simbiosis que nos caracteriza la CoSustenta con otras dependencias de la misma universidad, estamos desarrollando, junto con la Coordinación Universitaria de Observatorios de la UV, el Observatorio CoSustenta, el cual nos permitirá realizar los diagnósticos necesarios e indicadores para la sustentabilidad, así como las estadísticas de manera espacial y temporal con un Sistema de Información Geográfica *ad hoc*.

Podemos señalar los múltiples logros como resultado de la simbiosis que hemos establecido con gran parte de la comunidad universitaria, pero por falta de espacio los expondremos en otra ponencia ya aceptada en este evento internacional. De igual manera invitamos al lector consultar nuestra página web (www.uv.mx/cosustenta).

Reflexión final

Es evidente que la problemática socio-ambiental no es el dominio de una disciplina particular o de grupos sociales preocupados por la conservación de las especies o la calidad de vida. Tiene hoy en día una clara dimensión económica, social, política y espiritual. Además, las dimensiones de la problemática socio-ambiental superan los límites geográficos, barreras económicas y posiciones políticas e ideológicas actuales (Bifani 1997). Partimos del reconocimiento que para contribuir a la sustentabilidad, desde y para la universidad, es necesario transformarse para transformar. Conocer la raíz de la problemática que hace a una humanidad insustentable es fundamental, así como la búsqueda de soluciones desde la comunidad -como entes biológicos gregarios que nos ha hecho exitosos desde la perspectiva evolutiva-, nos plantea viejos y nuevos retos que como humanidad debemos enfrentarlos con inteligencia y creatividad colectiva.

La CoSustenta ha puesto en práctica el círculo del diálogo en sus seminarios y reuniones de trabajo. Realizamos un trabajo, donde la inteligencia y creatividad colectiva fluyen, con una estructura donde todos saben lo que cada uno hace, creando interacciones que crean nuevas propiedades al sistema organizacional, que a su vez lo hace resiliente y resistente. El trabajo colegiado interno es horizontal, es decir no jerárquico, incluyente, con facilitadores rotativos, con procesos catalizadores, con una perspectiva de crítica y autocrítica, con reflexión y compromiso con la comunidad universitaria y la sociedad, responsables de la gestión, con una organización y funciones claras en las acciones y metas. El ambiente de trabajo que se ha creado es con respeto, solidaridad, compañerismo, amistad, humildad, mutuo cuidado, y sobretodo amoroso; los egos jerárquicos y académicos son temas en los que siempre estamos atentos para que no fluyan y apaguen la luz del sendero de la sustentabilidad. Reconocemos que falta mucho por hacer, pero la semilla está ya en el surco.

Parafraseando a Morin et al., (2003), terminamos diciendo que *Donde no hay amor, no hay más que problemas de carrera, de dinero para el docente, de aburrimiento para el alumno. La misión supone, evidentemente, fe en la cultura y fe en las posibilidades del espíritu humano. La misión es, por lo tanto, elevada y difícil, porque supone al mismo tiempo arte, fe y amor.*

Agradecimientos

A los múltiples colegas que han colaborado en la CoSustenta y la RUS, a las autoridades universitarias por sus apoyos y creer en este proyecto universitario de sustentabilidad.

Referencias

- Bateson, G. 1998. Pasos hacia una Ecología de la Mente. Ed. Lohle-Lumen. Buenos Aires, Argentina.
- Bifani, P. 1997. Medio Ambiente y Desarrollo. 3er. edition. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, Jal., México.
- Febres-Cordero, B. and D. Floriani. 2002. Políticas de Educación Ambiental y formación de capacidades para el desarrollo sustentable. Pages 15-34 in E. Left, E. Ezcurra, I. Pizanti, P. R. Lankau, and Compiladores, editors. La transición hacia el Desarrollo Sustentable: Perspectivas desde América Latina y el Caribe. SEMARNAT, INE, UAM, ONU, PNUMA, México.

- Gonzalez-Gaudio, E. 2008. Educación ambiental y educación para el desarrollo sustentable ¿Tensión o transición?. En: E. González-Gaudio (Comp.). Educación, medio ambiente y sustentabilidad. Siglo XXI, UANL, México. Pp. 9-24.
- Heron, J. 1995. Co-Operative Inquiry: Research into the Human Condition. SAGE Publications Ltd. London, Gran Bretaña.
- König A. 2013. Regenerative Sustainable Development of Universities and Cities: The Role Living Laboratories. Edward Elgar Publishing, Inc. Glos GL, UK. 321 p.
- Leff, E. 2008. Discursos Sustentables. Siglo XXI, México D.F. 276 p.
- Maturana, H. y F. Varela. 1984. El árbol del conocimiento. Lumen Editorial Universitaria. Santiago de Chile.
- Morin, E. 1991. El Método 1. La naturaleza de la naturaleza. Ed. Cátedra, Madrid, España.
- Morin, E. 1999. El Método 3. El conocimiento del conocimiento. Ed. Cátedra, Madrid, España. 345 p.
- Morin, E. 2003. El Método. V La Humanidad de la Humanidad. Cátedra, España.
- Motin, E., E.R.Ciurana y R. D. Motta. 2003. Educar en la Era Planetaria. Gedisa. España. 140 p.
- Nicolescu, B. 2001. Manifiesto of Transdisciplinarity. SUNY Press. Albany, EEUU.
- Morris, B. 1987. El Reencantamiento del Mundo Morris Berman. Editorial Cuatro Vientos, Santiago, Chile.
- Sánchez-Velásquez, L. R., M. R. Pineda-López, P. Gerez-Fernández, and R. Lara-González. 2010. Ciencia, Universidades Públicas y su Contribución al Conocimiento de la Biodiversidad. Conocimiento, Cultura, Ciencia 2:13-18.
- Ruiz Cervantes, E. Eduardo. 2013. La Universidad Moderna. Desafíos y reflexiones en torno a la experiencia del Centro de EcoAlfabetización y Diálogo de Saberes de la Universidad Veracruzana. Tesis para obtener el grado de Doctor en Sociología, BUAP, Puebla, Pue.
- Toledo, V. 2000. Universidad y sociedad sustentable. Una Propuesta para el nuevo milenio. Tópicos en Educación Ambiental 2 (5):7-14.
- UV. 2010. Plan Maestro para la Sustentabilidad de la Universidad Veracruzana. Universidad Veracruzana, México.
- UV. 2008. Plan General de Desarrollo 2025. Universidad Veracruzana, México.
- Valadés, D. 1997. La educación universitaria. Pages 532-585 in F. Solana, R. C. R., and R. B. M., editores. Historia de la educación pública en México. Fondo de Cultura Económica, SEP, México.
- Vargas-Madrado. En prensa. Desde la transdisciplinariedad hacia el auto-conocimiento y el diálogo comunitario de saberes: simplicidad ante la crisis. Revista Polis. Santiago de Chile.
- Whitmer, A., L. Ogden, J. Lawton, P. Sturmer, P. M. Groffman, L. Schneider, D. Hart, B. Halpern, W. Schlesinger, S. Raciti, N. Bettez, S. Ortega, L. Rustad, S. T. Pickett, and M. Killilea. 2010. The

engaged university: providing a platform for research that transforms society. *Frontiers in Ecology and the Environment* 8:314-321.